

PROYECTO AMPER: ESTUDIO CONTRASTIVO
DE FRASES INTERROGATIVAS SIN EXPANSIÓN
DEL *BARCELONÍ* Y DEL *TARRAGONÍ*¹.

ANA FERNÁNDEZ PLANAS, EUGENIO MARTÍNEZ CELDRÁN, CARLOS VAN OOSTERZEE²,
VALERIA SALCIOLI GUIDI, JOAN CASTELLVÍ VIVES, DOROTA SZMIDT SIERYKOW
Universitat de Barcelona

1. INTRODUCCIÓN

Desde la década de 1990, M.Contini, del *Centre de Dialectologie* de la *Université Stendhal-Grenoble III*, coordina el proyecto AMPER (*Atlas Multimédia Prosodique de l'Espace Roman*). Este proyecto (Romano, 2001) pretende aportar una serie de recursos tanto didácticos como de investigación acerca de los aspectos prosódicos de las lenguas románicas, inicialmente en Europa. A partir del análisis de aspectos de duración, intensidad y entonación se obtienen patrones geoprosódicos que quedarán reflejados en un Atlas multimedia al alcance de cualquier interesado. Este atlas se convertirá así en una herramienta que permitirá conocer visual y auditivamente los patrones prosódicos más característicos de diferentes variedades romances.

La aplicación del proyecto general AMPER a Cataluña se conoce como AMPERCAT y pretende descubrir los patrones prosódicos declarativos e interrogativos de las variedades geolingüísticas más comunes del catalán y del castellano de Cataluña.

El interés por las variedades geoprosódicas del catalán representa un novedoso ámbito de estudio para la fonética catalana. Los estudios publicados hasta hoy muestran fundamentalmente un interés por la entonación de las variedades del área oriental, sobre todo de su zona central (Barcelona y alrededores). Una excepción a esta tendencia la encontramos en los estudios de Mascaró (1986), Prieto (1998) y Pradilla y Prieto (2001) que nos ofrecen una caracterización de los patrones de entonación de oraciones interrogativas absolutas de diferentes variedades geolingüísticas del diasistema catalán. Según estos trabajos, los patrones entonativos del *barceloní* indican que se observa tanto el patrón ascendente como el descendente (la diferencia fundamental entre las dos es la presencia o no de la partícula expletiva inicial *que* (similar al fr. *est-ce que...?*), la cual propicia un orden VOS y una entonación descendente); en cambio, en el *tarragoní* se observan también ambos patrones con la diferencia de que, en el descendente, la última sílaba pretónica muestra una subida que no se da en *barceloní*.

El trabajo que se presenta busca caracterizar la modalidad interrogativa total o absoluta (en sus dos manifestaciones³) del catalán de Barcelona y su área de influencia (BCN), subdialecto *barceloní*, y del catalán de Tarragona y su área de influencia (TGN), subdialecto *tarragoní*, ambos integrantes del dialecto oriental central. Ofrece la descripción de sus rasgos prosódicos (entonación, duración e intensidad) y la evaluación de la percepción de su prosodia por parte de hablantes nativos de cada subdialecto.

¹ Este trabajo se ha beneficiado de una ayuda de la SGPI del MCYT, ref. BFF2003-08487.

² Carlos van Oosterzee aparece con el soporte del *Departament d'Universitats, Recerca i Societat de la Informació de la Generalitat de Catalunya*.

³ Por ejemplo: *El capità no porta la caputxa?* y *Que no porta la caputxa el capità?*.

2. METODOLOGÍA⁴

La descripción de ambos subdialectos se ha realizado a partir de las emisiones de una informante representativa de cada uno de ellos. Ambas comparten un mismo perfil: género femenino, edad entre veinticinco y cincuenta años, carencia de estudios superiores, habitante de zona urbana y, finalmente, habla nativa propia y de sus padres de la zona geoprosódica a la que representan, de la que proceden y en la que residen.

El estudio se ha centrado en frases controladas obtenidas mediante lectura. Todas ellas poseen sentido y presentan una estructura de tres acentos tonales trisílabos y estructura sintáctica SVO, o VOS en las interrogativas encabezadas por la partícula *que*. El acento tonal intermedio es siempre llano o paroxítono mientras que los acentos inicial y final cubren todas las posibilidades de combinación en catalán, teniendo en cuenta que esta lengua posee tres tipos de acentos tonales: oxítonos, paroxítonos y proparoxítonos. De esta manera, se obtienen nueve frases resultantes en cada subdialecto por cada uno de los tipos de interrogativas objeto de estudio, repetidas cada una de ellas tres veces mezcladas aleatoriamente para evitar el efecto de serie. Por ello, el total de frases analizadas ha sido de ciento ocho frases.

Tras las grabaciones se procedió a la digitalización, optimización y extracción de ruidos en las frases mediante el programa *Goldwave* y, posteriormente, a su análisis siguiendo estrictamente los programas de A. Romano para el proyecto AMPER en el entorno *Matlab*.

Este sistema de análisis centra su interés en el estudio de las vocales de las frases a partir de su segmentación en la cadena fónica. En cada una de ellas permite obtener cinco valores: duración, intensidad global, frecuencia fundamental inicial, frecuencia fundamental en el punto medio de su desarrollo temporal y valor de F0 final. Estos parámetros permiten que tras el análisis se pueda proceder a un tipo de síntesis de las frases que elimina el contenido léxico-semántico y mantiene sus características prosódicas (de entonación, duración e intensidad). El programa permite también generar archivos de datos y de sonido a partir de la media entre distintas repeticiones de la misma frase. Creamos archivos sintetizados a partir de la media entre las tres repeticiones efectuadas por la informante prescindiendo de su contenido léxico y manteniendo todas sus particularidades prosódicas. Con las 18 frases resultantes por subdialecto (9 de cada tipo de interrogativa) se preparó un test de percepción por cada subdialecto cuyo contenido se presentó a los jueces en orden aleatorio. Cada estímulo se repitió 2 veces seguidas. Se les pedía que distinguieran si la frase era interrogativa de uno u otro tipo en ambos tests a ambos grupos de jueces y lo marcaran con una cruz en la plantilla que se les facilitaba.

Los tests de percepción se efectuaron en aulas de la UB y de la URV (de TGN). Las condiciones no eran óptimas a propósito, para obtener unos resultados fiables en unas condiciones «normales», similares a las de cualquier conversación cotidiana. Los jueces en BCN fueron 30 alumnos catalanohablantes de *barceloní* e hijos de padres con el mismo perfil lingüístico; en TGN, 30 alumnos catalanohablantes e hijos de catalanohablantes de *tarragoní*.

⁴ Agradecemos la colaboración de Miquel Àngel Pradilla y Natàlia Català en el proceso de búsqueda de informantes.

3. RESULTADOS

3.1. Resultados acústicos

3.1.1. Análisis del F0

Presentamos, en primer lugar, las curvas generadas por las medias de F0 dependiendo de si las palabras en las posiciones inicial y final de la frase son agudas, llanas o esdrújulas y teniendo en cuenta los dos tipos de interrogativas estudiados⁵. En los gráficos, los números del eje de las abscisas corresponden a las vocales en las posiciones pretónica, tónica y postónica de cada acento tonal de la frase más su valor inicial y su valor final. Un ejemplo: *El(1) copista(2,3,4) no porta(5,6,7) (la) caputxa(8, 9,10 y 11*: la última vocal posee dos valores: uno central (10) y otro final (11)). El segundo acento en las frases sin *que* y el primero en las frases con *que* se refieren a palabras llanas en contacto con agudas, llanas o esdrújulas.

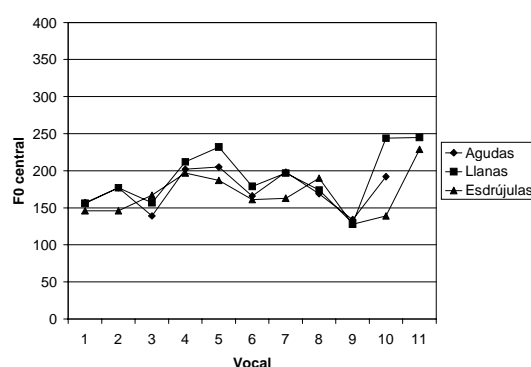
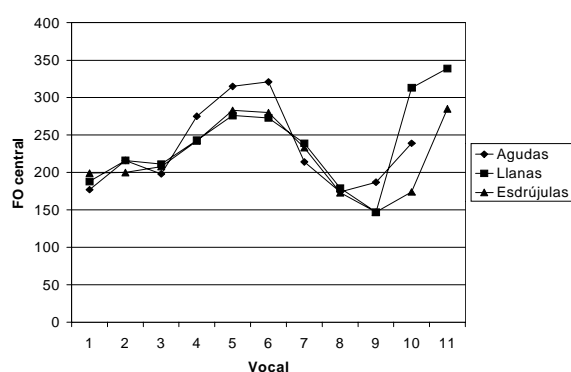


Fig. 1 Curvas de la interrogativa sin que de BCN

Fig. 2 Curvas de la interrogativa sin que de TGN

La figura 1 muestra por regla general que en el subdialecto de BCN en las interrogativas absolutas el primer acento tonal comienza en un tono intermedio y sube en la postónica. El tono sigue subiendo en las primeras sílabas del segundo acento tonal para caer bruscamente en la postónica. En el último acento tonal, la tónica es la posición más baja en llanas y esdrújulas; en agudas la posición más grave está en la pretónica; a continuación el tono va ascendiendo hasta la vocal final, que tiene uno de los valores más altos. No existen diferencias notables en las curvas por el hecho de ser las palabras agudas, llanas o esdrújulas. Sólo en las agudas el segundo acento tonal es más alto que en las otras dos clases de palabras; por el contrario, el acento nuclear no llega a subir tanto como en los otros dos tipos.

En Tarragona, la interrogativa absoluta comienza en un tono bajo y sube en la postónica y sigue ascendiendo hasta la pretónica del segundo acento. La tónica sufre un

⁵ A partir de ahora, identificaremos las frases interrogativas como “interrogativas absolutas” o “sin *que*” (aquellas que no están encabezadas por la partícula *que*) e “interrogativas con *que*” (aquellas que, siendo también absolutas, están encabezadas por dicha partícula y presentan la inversión sintáctica correspondiente de sus elementos de forma que el verbo pasa a estar en primera posición de la frase).

descenso, para elevarse nuevamente en la postónica. En el último acento tonal, la tónica representa el punto más bajo y, a partir de él, se produce el ascenso final.

Hay dos diferencias importantes entre la zona prenuclear de BCN y TGN. En primer lugar, la caída en el tono en TGN (véase la figura 2) se produce en la tónica del segundo acento tonal, mientras que en BCN sucede en la postónica. Una segunda diferencia consiste en la distancia frecuencial entre el pico más alto y el más bajo en la zona prenuclear. En BCN esa distancia es mayor: 131 Hz (9,34 st) en las agudas y 123 (10,68 st) en los otros dos tipos. En TGN, la distancia es de 100 Hz (10 st) en las llanas, 69 Hz (7,56 st) en agudas y 52 Hz (5,98 st) en las esdrújulas, lo que hace que la pendiente sea bastante menor en las interrogativas absolutas en TGN que en BCN. El tonema es bastante semejante: ambos son ascendentes; pero la extensión también es mayor en BCN que en TGN. En la tabla 1, se recoge la diferencia en Hz desde el punto más bajo hasta el más alto del tonema y se añaden entre paréntesis los valores en semitonos.

	Agudas	Llanas	Esdrújulas
BCN	90 (8,4)	187 (14,4)	132 (11,25)
TGN	61 (6,8)	113 (11,8)	96 (9,8)

Tabla 1. Valores frecuenciales de los tonemas.

La tabla 1 pone de manifiesto, además, las diferencias existentes entre los distintos tipos de palabras. Vemos que la mayor diferencia la mantienen siempre las llanas y la menor, las agudas.

A continuación comentaremos las diferencias que encontramos también en las curvas de las interrogativas con la partícula *que* (figuras 3 y 4):

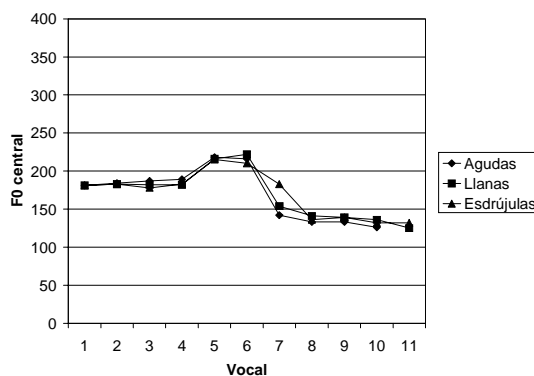
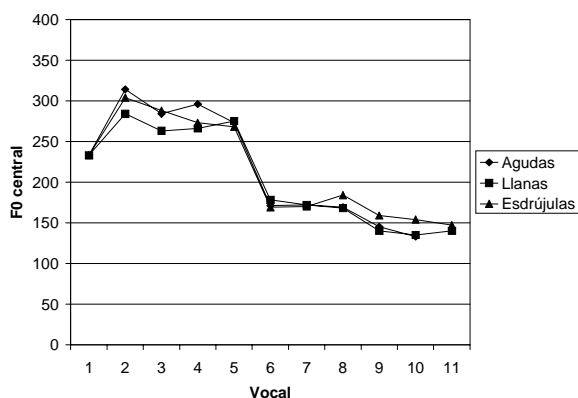


Fig. 3 Curvas de la interrogativa con *que* de BCN. Fig. 4 Curvas de la interrogativa con *que* de TGN.

En la zona prenuclear de la entonación de BCN, a partir del *que* se hace una subida en el tono de alrededor de 65 Hz (4,22 st) por término medio y se mantiene hasta el comienzo del segundo acento tonal, donde cae unos 125 Hz (9,33 st). El tonema es ligeramente descendente con respecto al acento tonal precedente (unos 2,67 st), aunque las llanas tienen la última sílaba un poco más elevada.

En la zona prenuclear de la entonación de TGN se observa que comienza en un tono medio (alrededor de 175 Hz) y se mantiene sin grandes cambios a lo largo del primer acento tonal; sube en el segundo acento, unos 33 Hz, hasta sobrepasar los 200

Hz -unos 3 semitonos-, para descender de nuevo durante el mismo acento tonal; y en el tonema sigue el descenso, 83 Hz aproximadamente (unos 8,8 st) respecto del punto más alto, hasta llegar a los 125 Hz. No se observan grandes diferencias por tipo de palabra. En este clase de melodías (véanse las figuras 3 y 4) es donde encontramos la mayor diferencia con BCN.

3.1.2. Análisis de la duración

La figura 5 muestra los gráficos de barras de la duración vocálica en ambos subdialectos y en ambos tipos de interrogativas. Las 9 vocales que contienen se refieren a las posiciones pretónica, tónica y postónica de cada uno de los 3 acentos tonales de las frases en función del tipo de palabra.

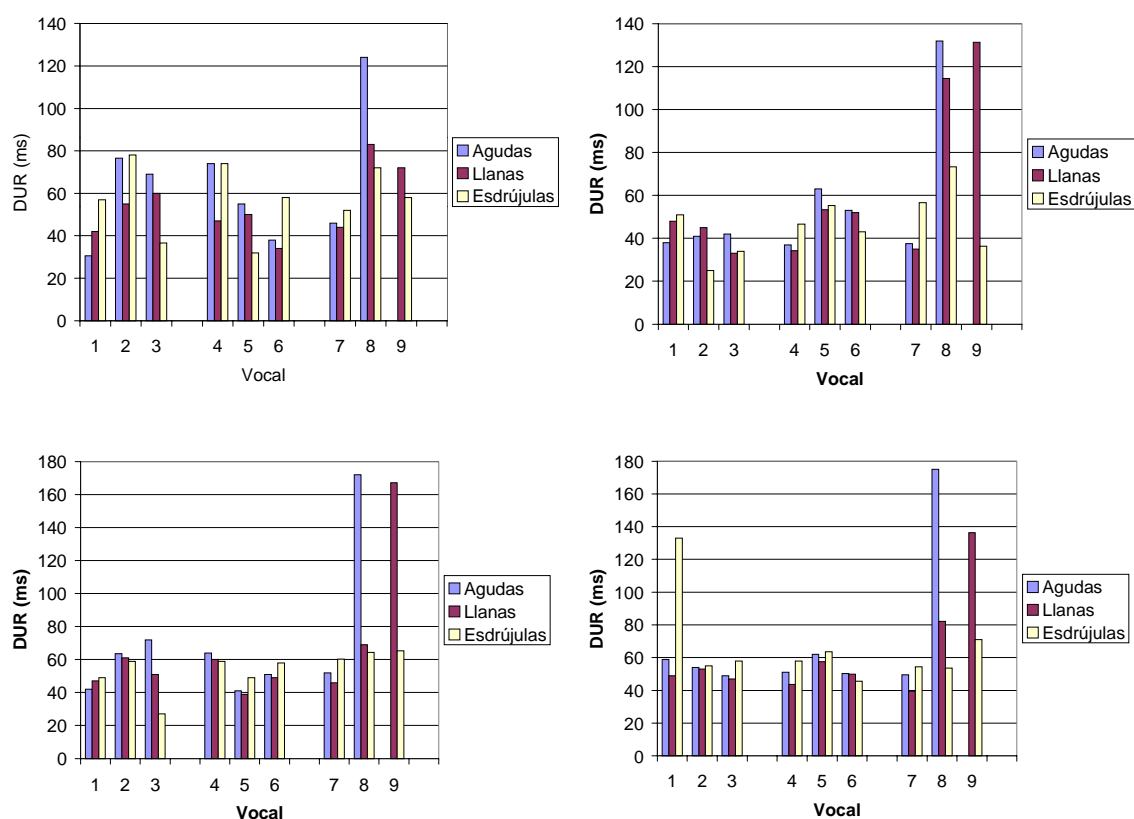


Figura 5. Análisis de la duración de las vocales de los tres acentos tonales en ms. Los gráficos superiores se refieren al *barceloní* y los inferiores al *tarragoní*; los gráficos de la izquierda corresponden a las interrogativas absolutas y los de la derecha, a los encabezadas con la partícula *que*.

En términos generales podemos observar que en las interrogativas sin *que* la duración vocálica es ligeramente mayor en *barceloní* que en *tarragoní* en los grupos tonales 1 y 2, sobre todo en las esdrújulas. Sin embargo, en el tercer grupo tonal es el *tarragoní* el que presenta mayor duración en las vocales tónicas de las agudas (45 ms más) y en las tónicas y postónicas de las llanas (100 ms más en este último caso).

En las interrogativas con *que* destaca que en el primer grupo tonal la duración de la pretónica de las esdrújulas es muy superior en *tarragoní* (supera al *barceloní* en 80

ms). El segundo grupo tónico no presenta diferencias destacables entre los subdialectos. En el tercero, las tónicas agudas tienen mayor duración en *tarragoní* (50 ms más); las tónicas llanas, 30 ms más en *barceloní*; las tónicas esdrújulas, 20 ms más en *barceloní*; la postónica en *tarragoní*, 30 ms más.

En los acentos tonales 1 y 2 no se observa regularidad en cuanto a la relación duración-tipo de palabra. La tendencia general, sin embargo, nos indica que en el tercer acento tonal la duración aumenta espectacularmente en las vocales tónicas agudas y en las postónicas llanas (en sus tónicas el aumento es menos evidente). En las palabras esdrújulas no se aprecia el aumento.

3.1.3. La intensidad

Consideremos el análisis de la intensidad en la figura 6. Las nueve vocales que contienen se refieren a pretónica, tónica y postónica de cada acento tonal de las frases.

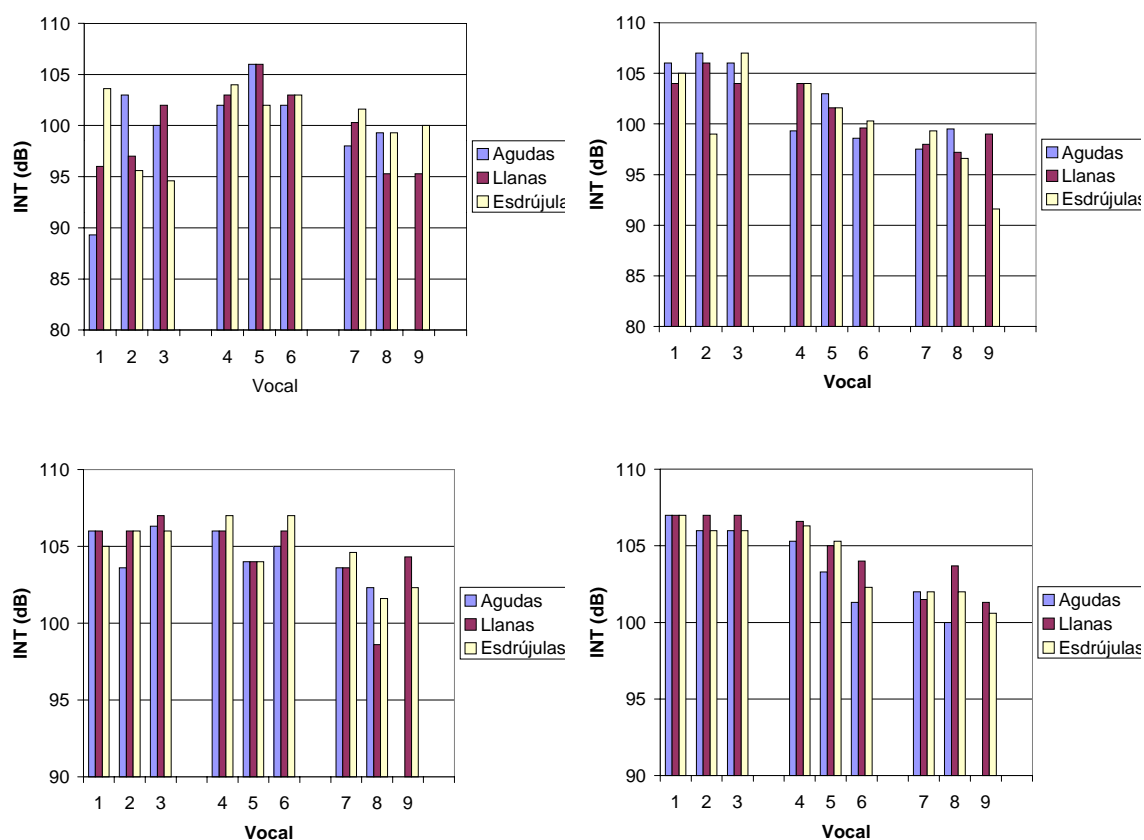


Figura 6. Análisis de la intensidad de las vocales de los tres acentos tonales en dB. Los dos gráficos superiores se refieren al *barceloní* y los inferiores al *tarragoní*; los gráficos de la izquierda corresponden a las interrogativas sin *que* y los de la derecha, a los encabezadas con la partícula *que*.

La tendencia general, especialmente evidente en las interrogativas con *que*, marca un descenso de intensidad gradual del primer al tercer acento tonal en ambos subdialectos. En las interrogativas sin *que* existe poca diferencia entre los grupos

tonales 1 y 2 en *tarragoní*, mientras que en *barceloní* presenta mayores valores el segundo que el primero (salvo en la pretónica proparoxítona).

Respecto a los tipos de palabra, en general el *barceloní* destaca con mayor intensidad las tónicas en las agudas a diferencia del *tarragoní* en los dos tipos de interrogativas. En las llanas no se observa ninguna regularidad semejante. En cuanto a las esdrújulas, las interrogativas sin *que* del *barceloní* ofrecen valores superiores en las vocales pretónicas, y las interrogativas con *que* de ambos dialectos muestran un descenso paulatino de vocal a vocal a partir del segundo acento tonal.

3.2. Resultados perceptivos

El test se pasó a un total de 60 informantes del dialecto oriental, 30 de los cuales eran hablantes e hijos de hablantes de *barceloní*; y los restantes 30, de *tarragoní*. Todos ellos compartían el hecho de ser estudiantes universitarios. El test estaba dividido en dos bloques (uno por subdialecto analizado) de 18 estímulos cada uno (9 por tipo de interrogativa), que se presentaron en orden aleatorio.

ACIERT.	ESTÍMULOS DE <i>BARCELONÍ</i>				ESTÍMULOS DE <i>TARRAGONÍ</i>			
	OYENTES DE BCN		OYENTES DE TGN		OYENTES DE BCN		OYENTES DE TGN	
	%	ACUM.	%	ACUM.	%	ACUM.	%	ACUM.
1	--	--	--	--	--	--	3,3	3,3
2	--	--	--	--	--	--	3,3	6,7
3	--	--	3,3	3,3	6,7	6,7	--	6,7
4	--	--	6,7	10	--	6,7	3,3	10
5	3,3	3,3	20	30	13,3	20	10	20
6	10	13,3	6,7	36,7	23,3	43,3	6,7	26,7
7	13,3	26,7	16,7	53,3	13,3	56,7	30	56,7
8	36,7	63,3	20	73,3	13,3	70	33,3	90
9	36,7	100	26,7	100	30	100	10	100

Tabla 2. Porcentaje de aciertos obtenidos en las frases interrogativas absolutas.

A partir de esta tabla podemos deducir que los oyentes de BCN reconocen mejor que los de TGN los estímulos correspondientes a frases interrogativas absolutas del *barceloní* puesto que ningún oyente reconoce correctamente menos de 5 estímulos de un total de 9. En cambio, entre los oyentes de TGN, un 10% identifica acertadamente sólo 3 o 4 estímulos; y, por otra parte, el porcentaje de oyentes que identifican con éxito las 9 frases es de 36,7% y 26,7%, respectivamente. Si agrupamos los resultados de 7, 8 o 9 aciertos obtenemos 86,7% entre los oyentes de BCN, y 63,4% entre los de TGN.

Respecto a los estímulos del subdialecto *tarragoní*, parece que sucede lo mismo: los oyentes de BCN reconocen mejor los estímulos del *tarragoní* que los propios oyentes de la zona de TGN porque entre los primeros nadie reconoce solamente 1 o 2 estímulos, cosa que sí sucede entre el segundo grupo de oyentes; el porcentaje de los que identifican bien todas las frases es de 30% y 10%, respectivamente en BCN y TGN. Sin embargo, si concentramos la atención en el porcentaje de reconocimiento correcto de 7, 8 o 9 estímulos vemos que los oyentes de BCN alcanzan un 56,6% y los de TGN un 73,3% por lo que, efectivamente, cada bloque de oyentes reconoce mejor las interrogativas de su propio subdialecto que las del otro.

ACIERT.	ESTÍMULOS DE <i>BARCELONÍ</i>				ESTÍMULOS DE <i>TARRAGONÍ</i>			
	OYENTES DE BCN		OYENTES DE TGN		OYENTES DE BCN		OYENTES DE TGN	
	%	ACUM.	%	ACUM.	%	ACUM.	%	ACUM.
1	--	--	--	--	--	--	3,3	3,3
2	--	--	3,3	3,3	--	--	3,3	6,7
3	--	--	--	3,3	6,7	6,7	--	6,7
4	--	--	6,7	10	--	6,7	3,3	10
5	--	--	10	20	13,3	20	10	20
6	3,3	3,3	10	30	23,3	43,3	6,7	26,7
7	10	13,3	10	40	13,3	56,7	30	56,7
8	26,7	40	23,3	63,3	13,3	70	33,3	90
9	60	100	36,7	100	30	100	10	100

Tabla 3. Porcentaje de aciertos obtenidos en las frases interrogativas con “*que*”

Las frases interrogativas encabezadas por la partícula *que* presentan unos resultados parecidos a los hallados en las interrogativas sin dicha partícula (véase la tabla 3). Los estímulos del *barceloní* son mejor reconocidos por los oyentes de BCN que por los de TGN: en el primer caso, todos ellos responden acertadamente como mínimo a 6 estímulos frente a un 20% de oyentes de TGN que indentifican solamente 2, 4 o 5 frases; el porcentaje de correcta identificación de todos los estímulos es del 60% y el 36,7%, respectivamente; el bloque constituido por 7, 8 y 9 aciertos ofrece porcentajes de 96,7% en BCN y de 70% en TGN.

Entre los estímulos del *tarragoní*, todos los oyentes de BCN reconocen correctamente 3 estímulos o más, pero un 7% de oyentes de TGN sólo 1 o 2 de ellos; el 100% de aciertos se consigue entre los oyentes de BCN en un 30% y entre los de TGN en un 10%; sin embargo, tomando en consideración los resultados de 7, 8 o 9 aciertos queda claro que los oyentes de TGN reconocen mejor sus estímulos que los oyentes de BCN (73,3% frente a 56,6%).

De la comparación de los resultados de ambas tablas se desprende que entre los estímulos de BCN ambos grupos de oyentes reconocen mejor los que corresponden a interrogativas encabezadas con *que*. Entre los estímulos del *tarragoní*, sin embargo, no se distingue mejor reconocimiento de uno u otro tipo de interrogativa. La tabla 4 refleja claramente, además, la mejor identificación de cada grupo de oyentes sobre sus propias melodías, especialmente en el grupo BCN-*barceloní*.

	ESTÍMULOS DE <i>BARCELONÍ</i>		ESTÍMULOS DE <i>TARRAGONÍ</i>	
	Oyentes de BCN	Oyentes de TGN	Oyentes de BCN	Oyentes de TGN
INT. SIN <i>QUE</i>	86,7 %	63,4 %	56,6 %	73,3 %
INT. CON <i>QUE</i>	96,7 %	70 %	56,6 %	73,3 %

Tabla 4. Porcentaje de aciertos obtenidos considerando conjuntamente 7, 8 y 9 estímulos

El análisis de cada estímulo aislado nos indica que la mayoría de las frases peor reconocidas tanto entre los estímulos de *barceloní* por parte de oyentes de BCN (con un 80% de correcta identificación) como de TGN (66,7%) son las que acaban en palabra proparoxítona, el tipo de menor frecuencia de uso en catalán por lo que, seguramente, se reconocen con mayor dificultad, como dice Recasens (1991:353): “*La tendència al rebuig de mots esdrúixols està força estesa al domini lingüístic català*”.

Los estímulos de *barceloní* mejor reconocidos por los oyentes de BCN son aquellos que han alcanzado entre un 93,3% y un 100%. En TGN las mejor reconocidas superan el 83%. Corresponden mayoritariamente a frases acabadas en oxítóna o paroxítóna.

Respecto a los estímulos de *tarragoní*, la mayoría de frases peor reconocidas entre ambos grupos de oyentes (entre un 53,3% y un 66,7% de aciertos) son las que incluyen una palabra proparoxítona aunque no siempre en posición de tonema. Los estímulos mejor reconocidos del *tarragoní* (que superan en todas las frases el 86% de reconocimiento) mayoritariamente acaban en palabra oxítona o paroxítona.

4. DISCUSIÓN

Prieto (1998 y 2002) describe dos patrones entonativos para oraciones interrogativas absolutas neutras en *barceloní*: un patrón con final ascendente con orden sintáctico SVO y un patrón con final descendente en frases encabezadas por *que* y con orden sintáctico VOS. Prescindimos de los valores pragmáticos de ambos contornos. Así, una frase del tipo *El capità no porta la caputxa?* mostraría un patrón entonativo que seguiría el siguiente esquema: inicio en tono medio o grave, ascenso en la primera sílaba postónica, descenso gradual hasta la sílaba tónica final (tono más grave del enunciado) y rápido y acentuado ascenso en las postónicas finales (si la última sílaba es tónica, ésta recoge el movimiento descendente-ascendente). Sin embargo, en una estructura con *que* inicial, del tipo *Que no porta la caputxa el capità?*, el patrón entonativo sería: inicio alto en la tesitura del hablante que se mantiene hasta la última sílaba tónica, en la que desciende de forma notable y se mantiene grave hasta el final de la frase.

Nuestros resultados sobre la modalidad con *que* parecen no coincidir con los de Prieto respecto al punto de la caída brusca de F0. Nuestros datos indican que tiene lugar al principio de la tónica del segundo acento tonal. Sin embargo, los ejemplos que aduce Prieto (por ejemplo *Que veureu la Maria?*) no tienen sujeto explícito, a diferencia del corpus empleado por nosotros. Si prescindiéramos de este elemento sintáctico desplazado de su posición original los resultados coincidirían. Lo que sí coincide en el final descendente tanto en nuestros resultados -que no muestran la ligera subida final hallada en Martínez Celdrán y otros (en prensa)-, como en Prieto (1998 y 2002) y Salcioli (1988).

Sobre las interrogativas con patrón final ascendente los resultados obtenidos muestran un primer pico en el segundo acento tonal tan agudo como el final en frases acabadas en esdrújulas e incluso más agudo en frases acabadas en agudas, con lo cual no coinciden exactamente con la generalización realizada por Prieto.

Acerca del contorno melódico del *tarragoní*, que muestra preferencia espontáneamente por el patrón descendente, indica Prieto (1998) que respecto al patrón del *barceloní* se distingue por presentar un pico pronunciado en la pretónica del último acento tonal antes del descenso brusco. Nuestros datos confirman la presencia de un pico destacado antes del descenso brusco porque el primer acento tonal empieza en un tono medio y no directamente alto como sucede en *barceloní*. La caída de F0 se produce en la postónica del segundo acento tonal, lo cual coincide con los resultados de Prieto si consideramos el sujeto explícito un elemento desplazado que únicamente mantiene el tono grave al que se ha llegado tras el descenso abrupto.

Como cabía esperar, los resultados de duración e intensidad en general se comportan de acuerdo con lo que se ha dicho tradicionalmente: respecto a la duración, a medida que nos acercamos al final de la frase las palabras agudas y llanas aumentan progresivamente su duración; en las esdrújulas, sin embargo, no se aprecia tal aumento. Por lo que concierne a la intensidad, a medida que nos acercamos al final de la frase, disminuye.

Perceptivamente, cada grupo de oyentes reconoce mejor los estímulos de su propio subdialecto a pesar de que la población de BCN los reconoce en un porcentaje superior. Este mismo grupo identifica más claramente todavía las frases encabezadas por la partícula *que* que las que no la presentan. En el grupo de TGN, sin embargo, no se establece ninguna preferencia.

5. CONCLUSIÓN

A partir de los resultados obtenidos está claro que la entonación de las interrogativas absolutas distingue entre los dos tipos y podría marcar una isoglosa entre los dos subdialectos estudiados. El nivel de correcta identificación en frases sin contenido léxico lo corrobora.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- MARTÍNEZ CELDRÁN, EUGENIO; ANA MARIA FERNÁNDEZ PLANAS; VALERIA SALCIOLI GUIDI; JOSEFINA CARRERA SABATÉ Y JANINA ESPUNY MONSERRAT (en prensa): "Approche de la prosodie du dialecte de Barcelona". *Géolinguistique*.
- MASCARÓ PONS, IGNASI (1986): "Introducció a l'entonació dialectal catalana". *Randa*. 22. 5-38.
- PRADILLA, MIQUEL ÀNGEL Y PILAR PRIETO (2002): "Entonación dialectal catalana: la interrogación absoluta neutra en catalán central y en tortosino". *Actas del II Congreso de Fonética Experimental*. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- PRIETO, PILAR (1998): "L'entonació dialectal del català: el cas de les frases interrogatives absolutes" en A. Bover, M.-R. Lloret y M. Vidal-Tibbits (eds): *Actes del Novè Col.loqui d'Estudis Catalanas a Nord-Amèrica*. Barcelona: PAM. 347-377.
- PRIETO, PILAR (2002): "Entonació". J. Solà et al. (eds), *Gramàtica del català contemporani*. Barcelona: Edicions 62. 393-462.
- RECASENS, DANIEL (1991): *Fonètica descriptiva del català*. Barcelona: IEC.
- ROMANO, ANTONIO (2001): "Un projet d'Atlas multimèdia de l'espace roman (AMPER)". *Actas del XXIII Congreso Internacional de Lingüística y Filología Románica*, Salamanca: Universidad de Salamanca.
- SALCIOLI GUIDI, VALERIA (1988) *La entonación: estudio fonético-experimental de la entonación interrogativa catalana*. Barcelona: Universitat de Barcelona. Tesis doctoral inédita.